

REVISTA DE ALBACETE

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO Y POLÍTICO

SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

DIRECTOR: D. MANUEL ALCÁZAR Y GONZÁLEZ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital 50 céntimos de peseta al mes.—Fuera 1,50 pesetas trimestre (pago anticipado).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Agustín números 18 y 20, principal, donde se dirigirá toda la correspondencia.

NUESTRA DESGRACIA

La desgracia que hoy aflige á la ciudad de Albacete y toda su provincia, es mayor que la de otras poblaciones. Aquí se ha presentado el cólera con caracteres tan alarmantes como en Aranjuez, Murcia, Valencia, Zaragoza, Cuenca; como en los puntos donde la epidemia haya revestido mayor gravedad y sin embargo, no hemos llamado la atención en ninguna parte; la prensa apenas se ocupa de nosotros; el Gobierno nos tiene olvidados; nuestras autoridades no han hecho lo que debieran y es tal nuestra debilidad y decaimiento que no hemos tenido energía para poner de relieve la conducta de aquellos que vienen obligados á velar por el bienestar del pueblo, y en circunstancias como estas, á sacrificar su vida, si es necesario, en el cumplimiento de su deber.

Nada de esto se ha hecho en Albacete: si algún remedio han tenido nuestros males; si algún consuelo y socorro se ha llevado á las familias castigadas por la epidemia y el hambre, se ha debido á la iniciativa individual, y sin embargo, todos callan y la voz que se levanta es para faltar á la verdad y acabar con la paciencia de este pueblo con elogios inmerecidos é injustos. Esta falta de virilidad es mucha mayor desgracia que la epidemia que padecemos; la epidemia se marcha, concluye, puede decirse que ya está en su período de descenso; pero los ánimos débiles y apocados, que no tienen valor ni aún para quejarse, que sólo saben hablar con la sonrisa en los labios y emplear para todos las mismas frases de elogio ó cuando más recurrir al silencio, permanecen y no desaparecen tan pronto; por eso en Albacete todos somos culpables; las autoridades por su conducta; los demás por nuestro silencio, y no queremos ser más explícitos porque consideraciones dignas de respeto nos lo impiden.

La miseria y las malas condiciones higiénicas

de las habitaciones han hecho más víctimas en nuestra ciudad que la epidemia, y sin embargo, las autoridades han hecho poco ó nada para poner remedio á estos males. Si en sitio á propósito, á las afueras de esta ciudad, se hubieran construido barracones donde trasladar á los vecinos de las calles de Herreros, Tejares, Nueva, Carmen, Tinte y algunas otras, los estragos del cólera habrían sido mucho menores y es posible que ya estuviéramos libres de la enfermedad, porque los focos de infección han aparecido en esas casas pobres y de malas condiciones higiénicas y en esas mismas continúan. Hacer permanecer á los inquilinos de esas habitaciones en sus moradas, es condenarlos á una muerte segura: esto no lo saben las autoridades porque no se han pasado por esas casas; pero lo saben los médicos, lo saben las personas que sin tanta obligación como las autoridades les han visitado; lo saben los que viven al lado de uno de esos grandes focos de infección y temen que se propague á sus casas el contagio. Pregunten las autoridades á los vecinos de la calle de San Agustín, donde en el número 13 hay una de esas casas de vecinos á que nos venimos refiriendo, y verán como les dicen que esa casa ha ocasionado muchas víctimas que pudieran haberse salvado, que puede evitarse que ocasione más y que es la continua alarma y preocupación de todos los vecinos de la calle. Pues lo que sucede en la calle de San Agustín ocurre en otras muchas, con la diferencia de que en las calles donde viven los pobres los focos son mayores y más numerosos, y ha debido atenderse á salvar la vida de tanto desgraciado, que no por estar en la indigencia vale menos que la de las clases acomodadas.

Murcia ha recibido socorros de todas partes; ha sido visitada por el Presidente del Poder ejecutivo y por el Ministro de la Gobernación; á nosotros ni nadie nos visita, ni nadie nos socorre, y las personas que figuran en la situación en

nuestra provincia, es tal su importancia, que no se atreven á llamar la atención del Gobierno sobre nuestra situación, ó por lo menos se les hace tan poco caso que no consiguen nada para Albacete. Nuestros Diputados, hasta los que debieran ser más influyentes, se contentan con dirigirnos telegramas, y todos nos olvidan y nos dejan solos: bueno es guardar memoria de lo que ocurre y que sirva de enseñanza para lo futuro, y bueno es que el pueblo recoja estos datos y los aproveche para formar justo y acertado juicio de cosas y personas. El abandono ha llegado en esta capital al extremo de no mandar desinfectantes á la cárcel, donde milagrosamente hasta hoy no hay más que un enfermo, sin embargo de haber sido reclamados, según se nos informa por conducto que creemos autorizado y fidedigno.

Los pueblos de la provincia están igualmente abandonados; con las aldeas ó pedanías de este término municipal ocurre lo mismo. Esto explica ó puede explicar las alarmantes proporciones que ha tomado el cólera en pueblos de tan poco vecindario como Caudete y lo que ocurre ó ha ocurrido en la pedanía del Salobral, donde no tienen médico ni se ha mandado ninguno de esta población y donde ha estado una vez y sólo el subdelegado de medicina. Verdad es que no ha habido facultativos bastantes para los enfermos de la localidad y que han muerto muchos sin asistencia médica, pero esta es también falta que debe pesar sobre nuestros gobernantes, que en circunstancias tan extraordinarias no han aumentado este importante servicio, retribuyéndolo bien para que los auxilios de la ciencia pudieran llegar á todas partes. Es seguro que médicos retribuidos se hubieran encontrado y también es cierto, como sabe toda la población, que hemos seguido con el mismo número de médicos del Ayuntamiento y Diputación en momentos en que las invasiones del cólera ocurrían por minutos, ni más ni menos que si estuviéramos en circunstancias normales; y que ha habido días en que D. Federico Mendez ha visitado su numerosa clientela, los muchísimos que en momentos de apuro le llamaban, la casa Maternidad y los hospitales provincial y de coléricos, y cuenta que en el Hospital provincial se presentó el cólera con caracteres tan alarmantes que tuvo que ser trasladado á la plaza de toros. Sin embargo, nuestros ediles nada hicieron y los pocos médicos que en los días de más invasiones visitaron, ni descansaban de día ni de noche, ni podían atender á los enfermos como lo saben hacer y lo hacen

cuando el número de sus visitas se lo permiten.

El descuido ha sido todavía mayor: en el Ayuntamiento en los primeros días de la invasión no quedaba guardia de facultativos y los enfermos que eran invadidos de noche, que como es sabido son la mayoría, se encontraban sin médico á quien poder avisar, porque los que visitaban de día tenían necesidad de descanso y porque era imposible que pudieran cinco ó seis médicos visitar á toda la población.

Del clero se ofrecieron espontáneamente á prestar sus servicios en el hospital de coléricos los Sres. Cerezo y Monreal y alguno otro digno sacerdote, cuyo nombre sentimos no recordar; las hermanas de la caridad, como en todas partes, han cumplido con su misión y muchas han sabido dejar la vida en su puesto, dando una lección de rectitud y fortaleza de espíritu á muchos que no la debieran necesitar. El Brigadier señor Camino también se nos ha contado que ha llenado todos sus deberes y velado con solicitud por sus subordinados.

No hemos querido terminar estas líneas sin consignar algunas excepciones que llevan á nuestro espíritu un poco de consuelo, porque el que crea que en circunstancias tristes y calamitosas nos complacemos en criticar y poner de relieve las faltas de los demás, se equivoca; quisiéramos tener elogios para todos y con verdadero pesar nos vemos obligados á censurar, guardando todo género de consideraciones, para hacer justicia y para que nunca se confundan los malos con los buenos y por lo menos tengan los últimos la recompensa del agradecimiento de la opinión pública y los primeros el olvido de la misma opinión, que es la menor responsabilidad que se les puede desear y exigir.

M. ALCÁZAR.

PECADO ORIGINAL

Con frecuencia oímos á dignísimas personas blasonar de católicos apostólicos romanos, quizá porque esa fué la religión de sus antepasados, y por creer que la Iglesia Católica es el único freno capaz de corregir el vicio y dominar las pasiones; no porque hayan reflexionado lo suficiente sobre lo que dicen creer; algunos son librepensadores en embrión, que no pueden desprenderse de preocupaciones arraigadas; es preciso pensar sobre lo que en el Catolicismo se llama verdad revelada, para comprender el error en que quieren tener envuelta á la humanidad, con el fin de sujetar el pensamiento á su dominio; y que si

á generaciones en mantillas han podido dominar con su misticismo, han llegado los tiempos en que todo, absolutamente todo lo que interesa al hombre, debe pasar por el crisol de la razón.

En el Romanismo no hay término medio, el Católico abdica por completo de su razón, ni siquiera le es permitida la duda; debe creer con una fe ciega lo que sea declarado como dogma y someterse en absoluto á la autoridad del que se dice sucesor de San Pedro; no admite la Iglesia controversia en su seno, porque creyéndose infalible, en posesión de toda la verdad, no ha menester progreso. Esta orgullosa conducta le reporta inmensa ventaja; y es que sus fieles no examinen los dogmas fundamentales aunque repugnen al sentido común y estén en plena contradicción con la ciencia; no habiendo exámen reflexivo sobre ellos, se admiten como misterios impenetrables á la inteligencia humana; queda declarado herege el despreocupado que los examina, y de este exámen resulta una duda. Después de todo, es lo único que hoy puede hacerse; en otras épocas, de triste recuerdo, martirizaba de una manera cruel y después quemaba vivo al que esto hacía.

Los libre-pensadores, que no tememos sus excomuniones, debemos examinar á la luz de la razón todos los dogmas que sostienen ese edificio, al paracer gigantesco, comenzando por el llamado *pecado original*, dogma principalísimo, puesto que en él están basados todos los demás; sin éste, el edificio falto de cimientos, caerá por su propio peso; examinemos, pues, ese punto de fe.

Dícese que Dios hizo un hombre de barro, al que llamó Adán; de una costilla de éste hizo la primera mujer que llamó Eva, según *Las Escrituras*, hará próximamente 5885 años; los creó perfectos, no tenían necesidades ni muerte; los vegetales, animales, la naturaleza toda estaba á su servicio; pero Dios les hizo una prohibición; que no tocaran al fruto del árbol del bien y del mal, si querían conservar su inocencia y felicidad. Envidioso Satanás de aquella dicha, se propone enemistarlos con su creador; al efecto seduce á la mujer por boca de la serpiente, y la mujer convence al marido; les hace creer el Demonio, que si comen de la fruta prohibida, serían ó sabrían tanto como Dios; les entró el deseo de conocer ese misterio, (lo que prueba no eran completamente felices con su estado, al desear otro mejor) comió Eva del fruto y dió á comer á su compañero. Ya tenemos por tan grave delito á Adán trocado en un miserable hombre, sujeto á ganar el pan con el sudor de

su frente, expuesto á enfermedades y muerte; á Eva pariendo los hijos con dolor, etc., y á la serpiente arrastrando su abdómen por la superficie terrestre.

Hé aquí el prólogo de la Religión Católica; personajes, Dios, Adán, Eva, la serpiente, el Demonio; éste triunfante, puesto que consigue su deseo. Mas se añade que Dios en sus altos juicios é infinita misericordia, no quiere que esto quede así, promete aplastar la cabeza de la serpiente; así como una mujer ha sido seducida por Satán, otra mujer parirá un niño, será el mismo Dios, que nada menos hace falta para resistir la tentación, y restituir á la gracia de la Divinidad, la raza humana que se quedó sin ella por causa del Demonio.

Ahí tienes, Católico el fundamento de tu Religión, el primer dogma que debes creer, por sostenerlo perderás hasta la última gota de tu sangre, si fuera menester; pero no podrás evitar que nos parezca absurdo é incompatible con los atributos del Sér Supremo, y mucho más absurdo para con los adelantos de la ciencia: veámoslo.

Si Dios es infinito en sabiduría, potencia, bondad y justicia, no podía ignorar que al crear á Adán y Eva, les dió un espíritu susceptible de soborno por su enemigo el Demonio, que éste había de triunfar de la inocencia de aquellos, induciéndoles á desobedecer su mandato; pudo evitarlo, no dejando obrar á su enemigo ó dando al hombre la energía necesaria para resistir la tentación; no se comprende su bondad infinita siendo pasivo espectador de este episodio, y menos su justicia castigando á los sobornados Adán, Eva y la serpiente, dejando en libertad al verdadero criminal (instigador según la Iglesia de todo mal) sabiendo que estará siempre en acecho tras de la pobre criatura humana para perderla; todavía es más notable injusticia transmitir las consecuencias de tal pecado á todos los descendientes de estos primeros padres; esto está en plena contradicción con las sublimes palabras de Jesús, *El padre no pagará por el hijo ni el hijo por el padre, á cada cual según sus obras*.

Para corregir este lapsus, dice la Iglesia Católica, que el castigo á ese pecado sólo consiste en estar privados de la gracia de Dios, y que se puede volver á ella borrando la mancha con las aguas del Bautismo.

Entonces, si un padre volvió á la gracia por medio del Sacramento, ¿cómo trasmite á sus hijos una mancha que ya fué borrada en él? Y si la trasmite ¿por qué no la gracia adquirida

por el agua bendita? Por qué lo uno y no lo otro? Las generaciones pasadas hasta que se estableció tan milagroso Sacramento, y tantos millones de criaturas, no menos hijas de Dios, que ya por tener otra creencia, ó no tener noticia de esa regeneración no se bautizan; ¿qué será de ellas? ¿estarán privadas de la gracia? ¡Cuánto sofisma!

En todas las leyendas de los primitivos tiempos, hay concepciones fantásticas del primer hombre; estaba poco desarrollado el progreso científico para resolver este problema, en un sentido racional, hubo necesidad de apelar al misterio; hoy la ciencia, por el estudio de las diferentes capas que forman la corteza terrestre, dice, que la fecha del génesis sobre la creación del hombre es ficticia, que se remonta la antigüedad de este sobre la corteza terrestre, á una infinidad de siglos más allá de esa época; los fósiles hallados demuestran, que en los primitivos moradores la capacidad intelectual era muy inferior á la que hoy tiene la humanidad, de donde se deduce que el hombre primitivo no sería perfecto sino perfectible; por otra parte, la separación de los continentes del globo, sin comunicación entre sí, y la diversidad de tipos que aparecen en la especie humana, hacen pensar en la distinta genealogía. La historia de la India y del Egipto se remonta también á más antigüedad que el hombre bíblico, lo cual está demostrado por el eminente sabio Sr. Morayta.

Consecuencia de todo, que el llamado pecado original no puede admitirse ni creerse por ser contrario á los atributos de la Divinidad, y un absurdo para la ciencia; es una de tantas leyendas fantásticas donde se personifica todo, hasta el bien y el mal riendo rudo combate; es comparable á las fábulas en que se atribuye lenguaje humano á todos los cuerpos de la naturaleza; mas estas fábulas se escriben siempre con el fin de sacar de ellas una consecuencia moral; pero en la leyenda del pecado original, no puede sacarse más consecuencia que la siguiente: el Demonio puede trastornar los planes que Dios se proponga.

Minaya.

L. R.

NOTICIAS

Los redactores de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, que saben practicar la verdadera religión que consiste en hacer el bien, que no son insensibles á ninguna desgracia, ni se muestran ajenos á la desventura de nadie; nos remitieron ayer el siguiente telegrama, contestación á otro en que les pedíamos

socorros para atender á las necesidades de la epidemia en esta población.

LA REVISTA DE ALBACETE, en nombre de la población toda, de los pobres socorridos y de la sociedad *Amigos del Progreso*, da las gracias al ilustrado y querido colega *Las Dominicales*: el telegrama dice así:

Madrid 8, 4 tarde.

Dispongan de mil pesetas que enviamos. Anime esa población desventurada.

DOMINICALES.

*
*
*

Tenemos que lamentar una sensible pérdida, que no sólo lo es para su familia y sus amigos numerosos, sino también para la población de Albacete y para el profesorado de instrucción primaria de España.

D. Eleuterio Pérez, profesor de la Casa de Misericordia de esta capital, fué invadido del cólera en la noche del 6 del corriente mes y falleció el 7 por la mañana á las once y media. Bien conocido era el finado en Albacete; todos le hemos oído con gusto y hemos podido apreciar sus muchos conocimientos en nuestro Ateneo, donde en distintas ocasiones demostró que era merecida la reputación de que vino precedido á esta ciudad y la que adquirió en los brillantes ejercicios en que obtuvo la escuela que desempeñaba.

De ideas avanzadas, con el entusiasmo que produce la convicción y los pocos años, no era de los que transigían con el mal para obtener su particular beneficio, sino de los que siempre supieron sacrificarse por el bien y cumplir con sus deberes, por más que esto muchas veces no haya dejado de irrogarle perjuicios y de despertar la suspicacia de los intransigentes y fanáticos.

Dentro de su casa era un modelo de esposos y padres de familia. Cumpliendo con sus deberes domésticos, asistiendo á su esposa, invadida del cólera, ha contraído la enfermedad que le ha llevado al sepulcro. Ha pasado la vida trabajando, pero deja á sus hijos y mujer en la pobreza, como generalmente sucede entre nosotros, á todo el que trabaja de la manera que lo hacía nuestro amigo.

Acompañámos en su justo sentimiento á la viuda é hijos del finado y desde luego puede contar para cuanto necesite con nuestro concurso. Sólo de esta manera podemos honrar y respetar su memoria, y sería faltar á nuestros deberes sino lo hiciéramos.

Después de escritas las anteriores líneas ha ocurrido el fallecimiento de la viuda del Sr. Pérez.

Lamentamos esta nueva desgracia.

*
*
*

Nuestro particular y querido amigo D. Saturnino Azorí, ha tenido la desgracia de perder en Madrigueras de la epidemia que tantas víctimas está causando en nuestra provincia, á un hermano.

Sentimos tan grande pérdida y acompañamos en su justo sentimiento á nuestro distinguido amigo y familia.

También el Gobernador de la provincia ha perdido á su hija mayor, preciosa niña de once años.

Sólo el que tiene hijos puede apreciar una pérdida de esta naturaleza. La sentimos y nos asociamos al dolor que en circunstancias tan críticas embarga el ánimo del Sr. Castro.

*
*
*

El Sábado por la mañana en el tren correo, salió para Caudete el Gobernador de la provincia, acompañado de dos individuos de la Junta de Sanidad.

El cólera ha hecho estragos horrorosos en el mencionado pueblo y todavía sigue haciéndolos, por más que se ha iniciado el descenso de la epidemia hace algunos días.

El Gobernador reunió el Ayuntamiento y le hizo entrega de las 1.500 pesetas correspondientes á Caudete, según lo dispuesto por el gobierno. El primer teniente alcalde, encargado de la alcaldía desde que el pueblo fué invadido, merece toda clase de elogios por el celo y energía con que ha atendido á los necesitados de una invasión tan horrorosa y por las acertadas medidas sanitarias que ha tomado.

*
* *

Se nos ha dicho, sin que podamos saber lo que tenga de verdad, que se ha mandado á Tinajeros un médico en condiciones que aquellos vecinos no lo pueden admitir, porque son pobres en su mayoría y no pueden contribuir con nada para su asistencia facultativa. Justo es que el Municipio pague el médico y no escatime tanto en circunstancias como esta.

*
* *

Nuestros gobernantes, que tienen una epidermis muy fina cuando se trata de sufrir la crítica de sus actos, y que con facilidad se colocan en un terreno que no nos parece muy propio de los puestos que desempeñan, por más que esto nos tenga tranquilos y sin cuidado, parece que se quejan amargamente de la conducta de la prensa de esta capital, salvo raras excepciones; y la verdad es que nada se les ha dicho, y que se ha procurado tener toda clase de consideraciones personales á los que mandan, criticando un poco sus actos y salvando las personas. Es seguro, que si se cojen los periódicos de todas las poblaciones invadidas, se verán en ellos los nombres de los concejales, de los Diputados provinciales é individuos de la Comisión permanente, que han abandonado sus puestos y aquí que hay de todo esto por ese exceso de consideración á las personas, todavía no se ha dicho nada sobre el particular, pero de tal manera se van poniendo nuestros conservadores que será preciso prescindir de todo.

REVISTA POLÍTICA

EXTERIOR

El acontecimiento más importante que ha denunciado el telégrafo en la política exterior, es indudablemente el de un tratado secreto entre China é Inglaterra, contra Rusia. Si no es cierto, en verdad, este tratado entre ambas naciones, es por lo ménos verosímil por estar de acuerdo con los intereses y necesidades de ambas potencias y la política tradicional de Inglaterra. Debilitada en el interior por grandes convulsiones, con guerras en América y en conflagración general casi todas sus colonias, en bancarota su hacienda, supo, sin embargo, dirigida en su lucha con Napoleón por

William Pitt contraer alianzas sucesivas, desechas unas despues de otras por aquel genio de la Francia, que al fin cayó por el impulso poderoso de una coalición. En los tiempos actuales, aislado de los demás países de Europa por su política egoísta y mercantil, rechazada hasta por Turquía que debe su existencia nacional á la protección de Inglaterra, no es de extrañar que haya mostrado hasta ahora ciertos signos de debilidad en su conflicto con Rusia, á proporción que esta se presentaba más provocadora é insolente. La alianza, pues, que se anuncia de Inglaterra en China es perfectamente verosímil y cuadra con los intereses y política tradicional de la primera. Por otra parte, China no es ya la nación débil que lo ceda todo ante el deseo de conservar su célebre aislamiento, ni puede ya vencerse con diez mil hombres dirigidos por un Conde de Polikao, como se ha demostrado en su reciente lucha con Francia; por el contrario, de buen ó mal grado, se vé precisada China á intervenir en todos los asuntos políticos del mundo y va ya siendo cada día su falta más importante en la política europea, en relación con los intereses asiáticos; es muy natural, pues, que tome parte en el conflicto contra Inglaterra y Rusia y que lo haga en contra de ésta desde el momento que Rusia ha ocupado la Corea y muestra bien á las claras su política de conquista y el deseo de hacer cada día más extensa su influencia avasalladora en todas las comarcas asiáticas. Como consecuencia de este tratado, la guerra será inevitable, y cualquier pretexto se aprovechará por los conservadores ingleses para declarar la guerra y comenzar una conflagración que puede llegar á ser asiática y europea.

La entrevista en Ganstain de los tres emperadores europeos preocupa también la atención general y es objeto de curiosidad y expectación el hecho de haberse despedido dándose tres fuertes abrazos, en prueba de cariñosa y fuerte alianza. No sabemos por qué, nos figuramos que esos abrazos no tendrán la transcendencia que se supone, porque presumimos que esas entrevista frecuentes y al parecer tan cariñosas, más se deben á la necesidad de evitarse complicaciones muy posibles entre ellos y orillar ó aplazar dificultades entre los tres imperios, que al deseo de contraer una alian-

za ofensiva contra Inglaterra, Francia y los demás países de Europa. Por otra parte, las convulsiones socialistas que consumen á Alemania y Rusia y la diversidad de elementos que constituyen el imperio austriaco, le dan motivos bastantes en el interior para preocupaciones serias sin relación bastante en la política exterior. Sin embargo, como se dice vulgarmente que, á reunión de rabadanes oveja muerta, bien pudiera ser que la oveja fuera en este caso la débil Turquía que se espere ser repartida por consecuencia de la guerra inevitable entre Rusia é Inglaterra.

Dos sucesos importantes ocupan la atención general en Francia; las futuras elecciones que se celebrarán el próximo invierno, y la reaparición del cólera en Tolón y Marsella. Aquellas traen la novedad de que han de verificarse con el escrutinio de listas recientemente votado por la Cámara disuelta, y que por la forma en que se ha hecho y los motivos que han impulsado la reforma, juzgamos que ha de traer graves complicaciones para la República. Es indudable que ha querido darse exclusiva influencia en la política á las grandes ciudades, matando la de los distritos rurales, que mandaban frecuentemente á las Cámaras diputados bonapartistas, legitimistas ú orleanistas; pero este exclusivismo llevará á la República por senderos difíciles y no será extraño que todos estos olviden la vida legal en que hasta ahora ha vivido y se lancen á otra lucha desesperada que turbe la marcha pacífica de la República.

No es esterminando á los enemigos, ni alejándolos del Parlamento como se consolidan las formas de gobierno, sino oyendo á todos los intereses, transigiendo con ellos, convenciendo á esos sostenedores de la bondad de lo que se intenta sostener; que al fin y al cabo, todo partido representa una fuerza social que debe tenerse en cuenta en todas las combinaciones de la política. Hubieran dado los republicanos franceses representación amplia y proporcional á las minorías y habrían evitado toda dificultad, que deseamos sea vencida por la joven República, para bien suyo y del porvenir de la raza latina.

La reaparición del cólera en Marsella, sin que se haya mostrado por relación alguna con España, ha puesto sobre el tapete el descuido de las autoridades, que no han sabido ó no han querido

extinguir todos los focos de infección; los gérmenes del cólera pueden estar, pues, latentes de un año para otro; lección elocuente puede ser esta para España, y en particular para la localidad en que escribimos y que deseamos que se aproveche; si ha de evitarse la repetición de tan horrible catástrofe como estamos presenciando.

INTERIOR

Apenas si ocupa nuestra atención en España más que la cuestión del cólera; el desarrollo que ha tomado y la marcha que sigue por todas las comarcas de España es verdaderamente aterradora, y ya nadie se atreve á esperar que el terrible huésped deje de visitar la localidad más insignificante; pueblos que no le han conocido nunca le tienen hoy; poblaciones en que ha hecho otras veces pocos extragos, las ha verdaderamente diezmando; aislamientos, vigilancia esquisita, todo ha sido inútil; el cólera ha traspasado toda muralla y ha venido á demostrarse por ello que esos gérmenes de muerte se hallan tanto en las deyecciones de los coléricos como en la atmósfera que respiramos. La ciencia, pues, tiene que volver á un estudio anatómico y partir de la calificación de miasmático que anteriormente se le daba.

La cuestión de cordones y lazaretos sigue preocupando al gobierno, y á la verdad, las consecuencias de los aislamientos son desastrosas y más sensibles que la epidemia misma; pero este gobierno, heredero natural de la política sanitaria de Romero Robledo, será impotente para vencer esa tendencia irresistible de los pueblos, enseñados desde las regiones del Poder á creer en la eficacia de esas separaciones tan brutales de toda comunicación social, humanitaria y económica. Son simientes sembradas por los conservadores y que se ven precisados á recoger en forma de desastres para su partido, y lo que es más sensible, para el país.

Ha renacido la célebre causa del asesinato del general Prim, con motivo de la presencia en Europa del Sr. Paul y Angulo y de su pretensión de intervenir en la política española. Nosotros hemos creído siempre que esa causa no dormiría eternamente el sueño de los justos para tranquilidad de algunos personajes y que alguna vez renacería para bien de la verdad y de la justicia. *El Progreso* ha revelado algunos detalles interesantes acerca de este horrible crimen que fué el espanto de Europa y

la ruina de España y ha afirmado que el señor Paul y Angulo fué el director del complot; afirmación que está de acuerdo con la opinión general en España y de que debe considerarse como signo de valor el de que ningún republicano de importancia ha querido mantener relación alguna con el Sr. Paul ni los jefes de 1873 le otorgaron el permiso para penetrar entonces en España. Pero ¿fué el señor Paul y Angulo, el único interesado en el asesinato del general Prim y el sólo director de semejante crimen?

Creemos firmemente que no; de ello hablará dicho señor en el folleto que anuncia y comenzaremos á saber á qué atenernos; para nosotros es indudable que entremos en el período de las grandes revoluciones y de que ha de comenzar á descubrirse el denso velo que hasta ahora ha cubierto la ejecución de tan repugnante crimen.

ORESTES.

¡ALAS...! ¡ALAS...!

Ya estás aquí, ruiseñor,
tu canto conmueve el alma,
apenas se logran ver
las ténues luces del alba.

Ya estás aquí, ruiseñor,
peinando tus plumas pardas,
sobre el árbol orgulloso
con el verdor de sus ramas:

Abril termina su vida
y Mayo apenas se marca
en el pórtico risueño
de la vida del mañana;
la Primavera aparece
como espléndida esperanza,
en tanto que del Invierno
las sombras se desparraman:
leve suspirar del viento,
murmillos de fuentes mansas,
el arrullo de la tórtola
que se siente enamorada,
los tibios rayos del Sol,
hebras de púrpura y plata,
besando con dulce fuego
los árboles y las plantas:
el zumbido del insecto
que en libar la miel se afana,
el perfume de las rosas,
la descompuesta algazara
del atrevido gorrión,
las mariposas pintadas
esmaltando las praderas
con sus colores de nácar:
la ancha bóveda del cielo
con su hermoso azul sin mancha
y la tierra revestida
con su manto de esmeralda,
¡la Primavera...! ¡dichoso
quien sonríe al divisarla!

¡Dulce calor de la vida,
quién te llavase en el alma,
no como yerto recuerdo
sinó cual bella esperanza!

Tú vienes como la risa
cuando está sin pena el alma,
mas ¡ay! que si alguna vez
se llegó á tenerla amarga
aunque vuelvas muchas veces
con el verdor de tus galas,

no logras nunca borrar
la tristeza que la embarga,
que tú retornas la dicha
á nuestra esfera terráquea,
y la sonrisa que el cielo
quiso conceder al alma
cuando vé las ilusiones
en su primavera casta,
si una vez desaparece
jamás se llega á mostrarla,
que es primavera del cielo
y no sale de su patria!

Deja que canté tus dichas
quien gozó tus esperanzas
y vislumbra del invierno
las nieblas tristes y pardas.

Ya te veó, ruiseñor,
sobre las marchitas pajas
de tu nido, abandonado
por las lluvias y la escarcha;
empiezas á gorgear
los amores de tu alma;
¡ya conozco ese lenguaje!
las primaveras que pasan
sobre el corazón humano
nos dicen lo que tú cantas!

Arregla el humilde nido;
la compañera que aguardas
espera de tí su apoyo,
su fe, su dicha, su calma;
no te muestres receloso
aunque parezca que tarda,
ha sido el invierno crudo
y es la travesía larga:
entona ya tu cantar,
yo te escucho en mi venta;
buscando en el pensamiento
una dicha para el alma:
en el ayer mis recuerdos
y mi afán en el mañana,
quiero hallar en tus cantares
las primaveras pasadas,
y alguna ráfaga ardiente
de la que el cielo me guarda.

¡Ojala, ruiseñor mío,
que mientras rueda una lágrima
de estos mis gastados ojos
que de la tierra se cansan,
al verte mirar el nido
donde tus amores cantas,
contemple la primavera
que á veces presiente el alma
cuando se deja llevar
en las misteriosas alas
que despliega el pensamiento
en regiones ignoradas!

Canta, ruiseñor y vuela,
cuando tu vuelo levantas
dejando caer mil notas
entre las ondas del aura,
tienes algo de la vida
en su imagen pura y santa,
algo que semeja al ángel
soñado por nuestras ansias;
algo que siempre nos deja
profunda amargura extraña,
¡la pena de no entender
las armonías que lanzas,
y el dolor de no volar
como vuelas con tus alas!
una cosa que nos dice:

«Miserable grandeza humana
que envidias al que no puede
jamás envidiarte en nada.»

¡Vuela y canta, ruiseñor,
y en mis postreras palabras
escucha del pensamiento
los afanes que le embargan:
¡Quién pudiera, como tú,
tener canto y tener alas!

ROSARIO DE ACUÑA.

ANUNCIOS

REPRESENTACIÓN

EN

SELLOS DE CAUTCHÚC.

EVARISTO BUENDÍA,

© SAN AGUSTÍN, 9, ALBACETE ©

Indispensables para marcar las fechas, sellar Letras de cambio y documentos de giro, talones, etc. etc., para todos los usos del Comercio, de Sociedades y Oficinas, tanto militares como civiles y particulares.

Las ventajas reconocidas que tienen dichos sellos sobre los de bronce, han hecho que éstos queden abolidos casi por completo. Las principales son: la de no sufrir daño alguno al recibir golpe, pues no quedan sus letras señaladas como sucede con los de bronce, sacando por esta causa mala impresión. La de ser su precio menor y su duración ilimitada; por lo tanto la superioridad sobre los de bronce más que todo consiste en su perfecta y limpia estampación. Se hacen toda clase de sellos con alegorías para industrias, artes, oficios y con medallas de Exposiciones. Se graban en metal sellos para lacre, perfeccionados.

Hay en venta BOTES DE TINTA ESPECIAL para sellos de Cautchúc, en diferentes colores, á 50 céntimos uno.

PUEDEN VERSE MUESTRAS Y PRECIOS

SAN AGUSTÍN, 9, COMERCIO, ALBACETE.

ECOS

DE

UN PENSAMIENTO LIBRE

POESÍAS DE

ANTONIO R. GARCÍA VAO

con un prólogo de

DEMÓFILO.

Acaba de publicarse este ameno libro y se encuentra de venta en la Administración de *Las Dominicales del libre pensamiento*, Madera, 51, 2.º, Madrid, al precio de 1'25 pesetas ejemplar.

Para los suscritores de la REVISTA DE ALBACETE UNA peseta.

HOJAS

VERANIEGAS

POR

D. RAFAEL SERRANO ALCÁZAR.

Esta importante obra, recientemente publicada, se halla de venta en las principales librerías de Madrid y provincias al precio de 2 y 2'50 pesetas respectivamente.

En Albacete se vende en la imprenta y encuadernación de J. COLLADO, calle Mayor, número 32.